

Don Diego Salas Pombo: «La tragedia de la Falange fue tener que intervenir en la guerra civil»

JAEN, 8. (Resumen de Pyresa).—«Nosotros, los falangistas, somos antinadie; sabemos que la razón de nuestro nacimiento fue la unidad. La tragedia de Falange fue que, naciendo para la unidad, tuviera que acudir a la llamada de una inevitable guerra civil», dijo ayer el consejero nacional don Diego Salas Pombo —«falangista desde los quince años, un falangista de pico y pala: a mi edad estaría mal el cambio», en el acto conmemorativo del treinta y siete aniversario del discurso pronunciado por José Antonio en Jaén. Más de tres mil personas llenaron hasta reposar el salón.

El gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, señor Ruiz de Gordo y Quintana, hizo un llamamiento a la unidad de los hombres de España, «superadora de los intereses de cualquier grupo de presión».

Don Francisco Rodríguez Acosta, primer jefe provincial de Jaén, fue acogido con un gran aplauso de todo el público, puesto en pie. «La Falange no está pasando —dijo—; es un presente y un futuro. Si el barco de España ha de llegar a buen puerto, será cuando tenga una tripulación de verdaderas camisas azules.»

El señor Salas Pombo, que cerró el acto, en el que también intervinieron don Evaristo Plaza, don Manuel Valdés Larrañaga y don Raimundo Fernández Ouesta, dijo también que la Falange fue liberal, porque se dio generosamente a los demás a la hora de la victoria y los falangistas no pensaron en conseguir cargos de poder, sino en servir y superar regionalismos, conservando su ardorosa ingenuidad, considerada por muchos como un fallo de táctica política.